

Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

Pueblo Mapuche

Orientaciones para el Educador tradicional o Docente

Introducción

El educador tradicional y/o docente, debe considerar la definición de un contenido cultural, según el kimün local de cada territorio. Puede proponer actividades que aborden un eje y un objetivo, no obstante, en este documento se presentan sugerencias de actividades que integran más de un eje y objetivo de aprendizaje.

La lengua no es un aspecto aislado de la cultura mapuche, sino que es el sustento fundamental a través del cual se expresan las prácticas culturales, la espiritualidad, la identidad, el conocimiento, entre otros aspectos, de ahí que se considere que a través de ella construimos nuestra comprensión de mundo, por lo tanto, el propósito de su aprendizaje no es solo desde la competencia lingüística, sino que de la comprensión indisoluble de lengua y cultura.

Por esta razón, desde una consideración didáctica, se sugiere abordar la enseñanza del idioma mapuche desde la oralidad, en coherencia con las formas tradicionales que se aprende en contexto, siendo esta además una de las formas básicas de expresión de cualquier idioma.

La didáctica de la oralidad sugiere llevar al proceso de aprendizaje expresiones orales informales de la vida cotidiana de los estudiantes como acercamiento al idioma. Esta sugerencia, se propone como inicio para el contexto fortalecimiento, en contextos de sensibilización, donde se supone un menor grado de manejo de conocimientos culturales y lingüísticos se puede iniciar con palabras significativas que permitan ir avanzando paulatinamente en la adquisición de la lengua.

Se sugiere que el educador tradicional y/o docente desarrolle el acto de escuchar a partir de experiencias concretas, considerando la realidad local, la etapa de los estudiantes (edad) y los momentos de enseñanza aprendizaje. Lo anterior como base para orientar el acercamiento inicial al idioma y cultura, y a las metas de aprendizajes que esperan lograr.

Trabajar la enseñanza del idioma mapuche desde el contexto sensibilización implica proponer metas de aprendizaje. Por ello se sugiere al educador tradicional y/o docente iniciar con la socialización de sonidos de manera progresiva, que van ampliándose en las unidades 2, 3 y 4.

Las primeras actividades en contextos de sensibilización y revitalización deben apuntar a que los estudiantes sean capaces de dominar su lengua, lhemkewünal, por eso se sugiere al educador tradicional y/o docente ir de a poco (ñochikalgeal), puesto que es necesario romper con barreras y



resistencias que pueden presentar tanto los mismos estudiantes como sus familias (ñomümpiwkegeal püchikeche egu gen choyün), motivar a los estudiantes para que se dispongan al aprendizaje, que abran sus mentes y su corazón, y se instale la enseñanza y aprendizaje del idioma, en la escuela, en todos los docentes, en los estudiantes, en sus familias y en su comunidad respectivamente.

En el contexto de fortalecimiento del idioma se sugiere al educador tradicional y/o docente, que las actividades apunten a que los estudiantes sean capaces de escuchar, ejecutar acciones y responder en mapuchezugun o chedugun. Lo anterior también puede considerarse como un aspecto donde observar la progresión de los aprendizajes para aquellos contextos donde aún hay uso del idioma en la vida cotidiana de las familias de las cuales provienen los niños y niñas.

Para los trabajos relacionados con característica del entorno, de la procedencia territorial, los estudiantes pueden realizar actividades en grupo, estimulando el trabajo de colaborativo.

El educador tradicional y/o docente debe estimular la incorporación de frases cortas en idioma mapuche desde el inicio, puesto que, indistintamente a que se esté trabajando en el contexto de sensibilización, se deben proyectar aprendizajes en el hablar mapuchezugun o chedugun. Así también, el enseñar a partir de frases tiene como propósito fomentar la comunicación, expresar ideas concretas, rompiendo con la costumbre de enseñar palabras aisladas.

Dependiendo del nivel de vigencia y uso del idioma mapuche en el territorio, cuando se trabajen contenidos culturales, las sugerencias pueden ampliarse o complejizarse, por ejemplo, cuando se trabaja los fillke mapu ñi az, se pueden incorporar a la actividad, además, las denominaciones de cada animal y ave que tiene cada lugar, siempre con énfasis en la creación de frases que permitan presentar en mapuchezugun o chedugun las características del lugar.

La última actividad de la unidad es una propuesta de evaluación final de los contenidos abordados, toda vez que se busca llevar a un ejercicio de uso en situación concreta de aspectos básicos necesarios de dominar como es el chalin (saludo) y el chalintukuwün (presentación personal). Allí se puede observar, además, la disposición de los estudiantes a escuchar, la pronunciación de lo que han aprendido del idioma, y la disposición para aprender conocimientos nuevos, teniendo como referente o como fuente a personas sabias.

Se propone incorporar un witxankontun real, para lo cual se sugiere priorizar el realizar la visita a la casa de la persona; solo para los contextos urbanos, que no dispongan de los medios para salir, se sugiere recibir la visita de personas que se destaquen por tener un conocimiento o habilidad especial y transmita mapuche kimün.

Al momento de definir a quién visitar, para los contextos en los cuales no exista vigencia del idioma, se sugiere visitar a una persona con conocimientos básicos propios de la cultura mapuche, ya sea de historia mapuche, epew, y el conocimiento de mapuchezugun o chedugun, lo que sería relevante para realizar el sentido de la asignatura. Y, los estudiantes, podrían observar una interacción real en el idioma al momento de que el educador tradicional y/o docente converse.

